

TEMA VI. LA ATENCIÓN RELIGIOSA DEL SARCH

1º EXPOSICIÓN SINTÉTICA DEL TEMA:

- «Por medio del "servicio de asistencia religiosa, la Iglesia católica y la Institución hospitalaria garantizan el derecho a la asistencia religiosa de los enfermos internados, sus familiares y cuidadores, haciendo de ella un factor terapéutico integrado en el conjunto de la asistencia hospitalaria.» (SARCH, 44)
- «El servicio religioso tiene como destinatarios principales a **los enfermos católicos** del centro y a sus familiares, [...] se siente cercano a los **enfermos de otras confesiones** y les brinda su colaboración fraternal para poder ser atendidos espiritualmente por sus respectivos ministros. [...] se dirige también a **todo el personal sanitario del centro, especialmente al católico**, colabora con él, desde su propia identidad, en la atención integral al enfermo, [...]se dirige a la misma **Institución hospitalaria** para contribuir a la asistencia integral del enfermo y colaborar en la común tarea de humanizar la asistencia al enfermo desde el mensaje evangélico.» (SARCH, 46-48)
- Tomemos como referencia el cuadro de actividades diseñado en el doc. SARCH, (50-144)

Actividades del servicio de asistencia religiosa en el hospital:

1. El encuentro pastoral con el enfermo. (50-62)
2. La oración con el enfermo y por el enfermo. (63-67)
3. La celebración sacramental: *Penitencia, Eucaristía y comunión de enfermos, Unción de los enfermos.* (68-93)
4. La atención pastoral:
 - a los enfermos graves y moribundos; (94-98)
 - a los enfermos mentales y con alteraciones de conducta; (99-106)
 - a las familias de los enfermos; (107-110)
 - al personal sanitario. (111-119)

2º PARA IDENTIFICAR NUESTRA REALIDAD:

Desde el cuadro de actividades diseñado por el SARCH,

- ¿Qué actividades estamos priorizando en nuestra tarea pastoral dentro del hospital? ¿Por qué?
- ¿A qué actividades le estamos prestando menos dedicación? ¿Por qué?

3º PARA REFLEXIONAR DESDE LOS VALORES EVANGÉLICOS:

«Si queremos evangelizar el mundo de los enfermos desde la clave sanadora de Jesús, hemos de superar una actitud de servicio puramente sacramental o de asistencia a "bien morir", para adoptar una postura más integral, orientada a ofrecer la salvación de Jesucristo desplegando toda la fuerza, el sentido y la esperanza que en él se

encierran para vivir la salud que se posee, la enfermedad cuando se presenta y la muerte al llegar la hora.

La nueva evangelización ha de impulsar en el mundo de la enfermedad todo aquello que puede encarnar y prolongar hoy en nuestra sociedad el servicio sanador de Cristo: la defensa de la salud y el bien del enfermo; la lucha contra la enfermedad, sus causas y consecuencias; la colaboración en la atención integral al enfermo en todas sus necesidades; la ayuda a la familia que sufre las consecuencias; la solidaridad de la comunidad cristiana en el campo de la salud (donación de sangre, trasplante de órganos...); la colaboración para que las estructuras, instituciones y técnicas sanitarias estén al servicio del enfermo y no de otros intereses; la defensa de los derechos del enfermo; la denuncia de injusticias y abusos en el mundo sanitario; la humanización progresiva de la asistencia al enfermo; el cuidado de la fase terminal.» (Cong. Iglesia y Salud, 3ª Pon.)

«Además, es necesario que reconozcamos que, si parte de nuestro pueblo bautizado no experimenta su pertenencia a la Iglesia, se debe también a la existencia de unas estructuras y a un clima poco acogedores en algunas de nuestras parroquias y comunidades, o a una actitud burocrática para dar respuesta a los problemas, simples o complejos, de la vida de nuestros pueblos. En muchas partes hay un predominio de lo administrativo sobre lo pastoral, así como una sacramentalización sin otras formas de evangelización.» (EG, 63)

«La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta, que coloque a los agentes pastorales en constante actitud de salida y favorezca así la respuesta positiva de todos aquellos a quienes Jesús convoca a su amistad.» (EG, 27)

«Para compartir la vida con la gente y entregarnos generosamente, necesitamos reconocer también que cada persona es digna de nuestra entrega. No por su aspecto físico, por sus capacidades, por su lenguaje, por su mentalidad o por las satisfacciones que nos brinde, sino porque es obra de Dios, criatura suya. Él la creó a su imagen, y refleja algo de su gloria. Todo ser humano es objeto de la ternura infinita del Señor, y Él mismo habita en su vida. Jesucristo dio su preciosa sangre en la cruz por esa persona. Más allá de toda apariencia, cada uno es inmensamente sagrado y merece nuestro cariño y nuestra entrega. Por ello, si logro ayudar a una sola persona a vivir mejor, eso ya justifica la entrega de mi vida. Es lindo ser pueblo fiel de Dios. ¡Y alcanzamos plenitud cuando rompemos las paredes y el corazón se nos llena de rostros y de nombres!» (EG, 274)

4º PARA PROPONER CONDICIONES DE CAMBIO:

Desde la reflexión hecha, compartid propuestas para mejorar la atención propiamente religiosa:

1. A nivel personal (agentes):
2. A nivel de equipo del SARCH:
3. A nivel diocesano: